

LECTURAS | NOVEDADES

# La música según Julio Camba

Fórcola prosigue con la recuperación del maestro del periodismo con una nueva recopilación de sus artículos, en esta ocasión como observador musical

FRANCISCO R. PASTORIZA

Hay que agradecer a la editorial Fórcola el rescate que viene haciendo de la obra de Julio Camba, cuyos artículos agrupa en publicaciones temáticas. Con este criterio ha editado *Crónicas de viaje. Impresiones de un corresponsal español, Galicia y Caricaturas y retratos*, todas ellas a cargo de Francisco Fuster. Ahora Fórcola publica *Tangos, jazz-bands y cupletistas. Crónicas musicales, de Caruso a Cléo de Mérode*, en edición de su biógrafo Pedro Ignacio López y prólogo de Javier Jiménez, que recoge muchos de los artículos de Camba rescatados de un olvido inmerecido.

Pertenece Julio Camba a esa saga de articulistas que vienen dando brillo a la prensa española desde el siglo XIX, de Mariano José de Larra a Manuel Alcántara y Francisco Umbral, pasando por Jardiel, González Ruano, Josep Pla o Josefina Carabias. Gracias a ellos y a muchos otros, la prensa española se viste de gala cada día para hacer el comentario irónico, crítico, agudo, preciso, jocoso, brillante... de la actualidad, desde la política y la economía a la cultura, los espectáculos y el deporte.

La calidad de los mejores articulistas se reconoce cuando su obra sale airosa de la prueba de la resistencia al paso de tiempo, y los artículos de Julio Camba se pueden leer ahora con la misma frescura que en 1905 o 1961, que es el periodo que abarca la selección de los aquí reunidos, publicados en *El País*, *La Correspondencia de España*, *La Tribuna*,

*ABC*, *El Sol* y *España Nueva*.

Camba se confesaba carente de sensibilidad para la música, sobre todo para la música llamada clásica, aunque era un gran observador del fenómeno musical, desde sus expresiones sinfónicas, hasta las populares: tangos, cuplés, rumbas, sambas ("no hay en el mundo nada que se parezca tanto a un ataque epiléptico"... incluso marchas militares y pasacalles. Pero los artículos que dedica a la música no son tanto la crítica de un entendido en la materia, ni siquiera la de un aficionado, como la crónica costumbrista de un observador social de los ambientes que rodean a la música de todos los géneros. Se trata de una mirada al fenómeno musical antes que una valoración de la calidad de las interpretaciones y de los intérpretes, una mirada sin pretenciosidad ni trascendencia.

## Tangos, jazz bands y cupletistas

JULIO CAMBA  
Fórcola  
272 páginas

Camba se hacía eco de las músicas que sonaban en las calles de las ciudades en las que vivía y en las que ejercía su oficio de corresponsal, la música de los music-

Sus artículos no son tanto la crítica de un entendido, como la crónica costumbrista en los ambientes

hall y los night clubs ("a donde van hombres de todas clases y mujeres de una sola clase"), la de los cafés, las cervecerías y las fiestas populares. Le interesa cuál es la función de la música en la vida cotidiana de la gente. No le gustaba la ópera ni la música religiosa

sino la música fácil de asimilar y de bailar, y no tenía ningún complejo en confesarlo: "La machicha -decía un cronista recientemente- es un culebreo rítmico, agradable tan sólo para cuatro degenerados. Yo soy uno de esos cuatro degenerados y, en testimonio de compañerismo, dedico esta nota a los tres restantes", escribe en uno de sus artículos.

Julio Camba dedica una especial atención a los personajes que protagonizan las músicas sobre las que lanza su mirada. Por las páginas de sus artículos desfilan desde intérpretes como la cantante de music-hall La Tortajada o la prima donna Mme. Destinn, a músicos como los violinistas Rigó Jancsi y Amelia Heller, bailarinas como La Bella Otero, Cléo de Mérode y Conchita Ledesma o el llamado "tenor absoluto": Antonio Casimiro Silveira de Souza y Vasconcelos.

A veces la música es la excusa para enhebrar las historias de sociedad que Camba cuenta en sus artículos. Así el episodio de la boda de Anita Delgado con el rajá de Kapurtala, con la intervención estelar de Valle-Inclán; el romance del rey Leopoldo II de Bélgica con Cléo de Mérode, o los amores del exiliado rey de Portugal con la estrella del music-hall Gaby Deslys. También episodios curiosos o sorprendentes, como la prohibición del tango por el emperador Guillermo II en Austria, las maniobras de Mussolini para moralizar este baile o la censura de ciertas canciones en Alemania.

A destacar en esta edición la excepcional colección de fotografías de época que ilustran casi todos los artículos.

## Kazumi Yumoto vuelve a la muerte

E. F.

A principios de 2015, la japonesa Kazumi Yumoto hizo su presentación en castellano con una espléndida novela en la que, como en un ciclo de eterno retorno, se acercaba a la muerte desde los ojos de unos niños. Era en *Los amigos* (Nocturna). Un año después, quienes se hayan quedado con ganas de seguir frecuentando a Yumoto tienen la posibilidad de hacerlo con este intrigante *Viaje a la costa*.

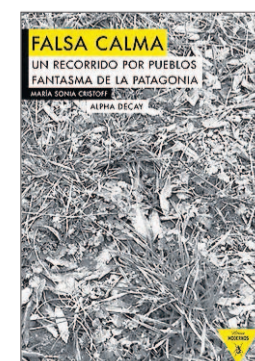


Viaje a la costa  
KAZUMI YUMOTO  
Nocturna  
218 páginas

## La Patagonia, la gran crónica

E. F.

Hay dos magníficas razones para no dejar que este libro: el prólogo y las crónicas que lo siguen. Ambos salen de la pluma de María Sonia Cristoff. En días en los que la crónica se alza como uno de los baluartes que mejor defienden al periodismo de los zarpazos multimediáticos, Cristoff reflexiona sobre los contornos, debilidades y grandezas de la narrativa no ficcional.



Falsa calma. Un recorrido...  
MARÍA SONIA CRISTOFF  
Alpha Decay  
256 páginas



Ilustración de Xulio Formoso. | LA PROVINCIA/DLP